

**Dinámica de una ciudad**

*Buenos Aires, 1810-2010*



# Dinámica de una ciudad

## *Buenos Aires, 1810-2010*

Dirección General de Estadística y Censos  
Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

*Adhesión a la conmemoración  
del Bicentenario  
de la Revolución de Mayo*



Buenos Aires Ciudad

Dinámica de una ciudad: Buenos Aires 1810-2010  
coordinado por Alfredo E. Lattes; dirigido por José M. Donati y Nora G. Zuloaga.  
1a ed. - Buenos Aires: Dirección General de Estadística y Censos.  
Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 2010.  
536 p. ; 27x23 cm.

ISBN 978-987-1037-95-7

1. Historia de Buenos Aires. I. Lattes, Alfredo E., coord. II. Donati, José M., dir.  
III. Zuloaga, Nora G., dir.  
CDD 982.11

*Fecha de catalogación: 24/06/2010*  
*Se imprimieron 2.000 ejemplares*  
*en el mes de agosto de 2010*

Queda hecho el depósito que fija la Ley N° 11.723

© Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de  
Hacienda, GCBA)

Queda prohibida, sin la autorización escrita del titular del  
Copyright, la reproducción parcial o total de esta obra por  
cualquier medio o procedimiento.

## Autoridades

### **Jefe de Gobierno**

Ing. Mauricio Macri

### **Jefe de Gabinete de Ministros**

Lic. Horacio Rodríguez Larreta

### **Ministro de Hacienda**

Act. Néstor Grindetti

### **Administrador Gubernamental de Ingresos Públicos**

Lic. Carlos Walter

### **Director General de Estadística y Censos**

Lic. José María Donati



**Buenos Aires Ciudad**



Dirección General de  
**ESTADÍSTICA Y CENSOS**  
Ministerio de Hacienda

*Director General:* Lic. José María Donati

*Subdirectora General de Estadísticas Sociodemográficas: Mag. Nora G. Zuloaga*

*Subdirectora General de Estadísticas Económicas y Fiscales: Lic. Alicia Samper*

*Director del CEDEM: Lic. Pablo Perelman*

*Dirección general:* Nora G. Zuloaga

*Coordinación general:* Alfredo E. Lattes

Coordinador: Alfredo E. Lattes  
Asistente: Marta Knallinsky

Autores de los capítulos del libro: Félix Abdala; Gretel E. Andrada; Marta Bellardi; Rodolfo V. Bertonecello; Inés A Camilloni; Darío Canton; Pablo Caviezel; Pablo A. Comelatto; Verónica Di Francesco; Carlos O. Grushka; Jorge R. Jorrat; Alfredo E. Lattes; Victoria Mazzeo; Héctor J. Morrás; Ernesto M. Pastrana; Pedro T. Pírez; Sandra Szir; Alberto Valle; Nora G. Zuloaga.

Autores de las fotografías y dibujos: Fernando Cipriani; Nicolás D'Angelo; Julieta Escardó; Daniel Merle; H. G. Olds; Zulma Recchini; Hernán Reig; Samuel Rimathe y Alejandro Sirio.

*Coordinadora:* Nora G. Zuloaga  
*Responsable de contenidos:* Gustavo O. Álvarez

Desarrollo de contenidos: Roberto Dadamia; Alfredo Dupleix; Susana Frías; Nora Gauna; Ana María GentileSCO; Marcelo Grimoldi; María Eugenia Lago; Elena Lagos; Rosalía Lloret; Victoria Mazzeo; María Cecilia Roggi; Daniela Roldán; Eva Román; Pablo Salgado; Martín Santellán; Alberto Valle; Luis Wainer.

Desarrollo informático: Alejandra Andreone; Rosana Anodal; Eduardo Crissi; Laura García; Alejandro Muñoz; Fernando Quiros; Luis Alberto Saucedo; José María Sureda; Nicolás Zucconi.

Colaboración: Jesica Bardón; María Laura León; Norma Pesce; Hilda Tonolli.

*Documentación:* Silvia Texidor

*Edición:* Teresa Cillo

*Diseño gráfico:* Estudio Beatriz Burecovics

*Diagramación:* Leticia Stivel

Impreso por Latingráfica

# Índice

11 Presentación

13 Introducción

## Ambiente natural

27 Ambiente físico del Área Metropolitana

*Héctor J. M. Morrás*

63 Clima y cambio climático

*Inés A. Camilloni*

## Población y territorio

97 Configuración espacial de una metrópoli

*Rodolfo V. Bertoncello*

129 Dinámica demográfica

*Alfredo E. Lattes, Gretel E. Andrada  
y Pablo Caviezel*

165 ¿Cuánto vivimos? ¿Cuánto viviremos?

*Carlos O. Grushka*

## Dinámica social y económica

197 Población y educación

*Félix Abdala*

231 Participación económica

*Pablo A. Comelatto*

273 Nupcialidad y familia

*Victoria Mazzeo*

309 Hábitats de la pobreza

*Ernesto M. Pastrana, Marta Bellardi  
y Verónica Di Francesco*

**Política y gestión gubernamental**

- 353 La relación entre clase social y voto  
*Darío Canton y Jorge Raúl Jorrat*
- 389 Dos siglos de difícil gobierno  
*Pedro T. Pérez*
- 419 Presupuestos de gastos y cálculo de recursos  
*Alberto Valle*

**Cultura**

- 455 Figuraciones urbanas. *Caras y Caretas*, 1900  
*Sandra M. Szir*
- 483 El sistema estadístico  
*Nora G. Zuloaga*

**Referencias**

- 513 Referencias de las ilustraciones
- 515 Los autores

**Base de datos del Bicentenario**

- III Las estadísticas históricas de la Ciudad  
*Gustavo O. Álvarez*



# Presentación

En adhesión a la conmemoración del Bicentenario de la Revolución de Mayo, la Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires se complace en presentar esta obra que combina un libro de análisis con un disco compacto que contiene series históricas de datos sobre diversos aspectos de la dinámica de la Ciudad.

El libro, integrado por capítulos elaborados por prestigiosos especialistas, aborda temáticas ambientales, sociodemográficas, económicas, políticas y culturales que reflejan los cambios experimentados por la Ciudad, su gente, sus instituciones y su entorno físico y social a lo largo de dos centurias. La mayoría de estos trabajos se sustenta en la valiosa y profusa información que la Dirección ha recolectado, compilado, elaborado, almacenado y difundido desde sus orígenes.

En un importante esfuerzo de recuperación, las series de datos correspondientes al período 1810-2009, reunidas por el organismo –o registradas por otras fuentes– en diversos soportes durante el transcurrir de los años del funcionamiento de esta institución, fueron sistematizadas para facilitar su acceso y manejo e incluidas en el disco compacto (CD-ROM) que forma parte de esta obra.

Este logro, fruto del profundo compromiso, la tenaz voluntad y la dedicación de muchos de quienes en la actualidad conforman esta Dirección General, materializa la idea concebida por la Mag. Nora G. Zuloaga, quien impulsó y dirigió este proyecto de compilación y organización.

La concreción de esta obra aspira a honrar a los precursores del organismo, a las autoridades que lo condujeron y a los agentes, técnicos y profesionales que, consustanciados con el rol institucional, brindaron en su quehacer cotidiano lo mejor de sí –y lo siguen haciendo– en favor de la transparencia, calidad y oportunidad de la información.

Me enorgullece participar de tan significativa efeméride entregando esta publicación a la comunidad. Este privilegio alienta el compromiso de continuidad y proyección de la Dirección General en su horizonte de excelencia.

*Lic. José María Donati*

# Introducción

Esta obra fue estructurada desde una perspectiva sistémica que piensa a la sociedad urbana particular que se denomina Ciudad de Buenos Aires como un sistema social extremadamente complejo y compuesto por varios subsistemas principales (ambiente natural, población, economía, política y cultura), a los que también agrega la infraestructura física que se construye y reconstruye permanentemente. Los componentes del sistema son interdependientes e interactúan entre sí, a la vez que –como se trata de un sistema abierto– se interrelacionan con varios y muy diversos entornos. La mirada sistémica es necesaria no solo para comprender la pasada dinámica, que ha generado las condiciones actuales, sino también para imaginar y pronosticar la dinámica de las condiciones emergentes.

Concebido en una institución que se dedica a la producción y difusión de datos estadísticos sobre la Ciudad, resulta lógico que este libro mantenga como eje principal la relación entre datos, información y conocimiento y, por la misma razón, que sus objetivos generales sean: promover la utilización crítica de los datos estadísticos; acercar las esferas de trabajo de quienes producen y de quienes analizan datos e información; y difundir datos, información y conocimiento interdisciplinario sobre la Ciudad.

El presente volumen se instala dentro de un reducido grupo de obras colectivas sobre Buenos Aires, algunas de ellas publicadas a principios de la década de 1980, como las dirigidas por Difrieri (1981), Ross y McGann (1982) y la más abarcadora de Romero y Romero (1983) –todas ellas preparadas a propósito del cuarto centenario de la Ciudad– y otras más recientes, como el *Atlas Ambiental de Buenos Aires* (Navel y Kullock, 2007)

que aborda este peculiar ámbito urbano articulando distintos sectores del conocimiento y la práctica social. A estos trabajos, se deben agregar otros, ya no colectivos, como la *Historia Urbana del Área Metropolitana* de Gutman y Hardoy (1992) y una historia de la Ciudad de Rapoport y Seoane (2007), que también analizan relaciones entre varios componentes, como infraestructura, sociedad, política, economía y cultura.

Desde diversas disciplinas científicas, encarando y comentando algunos problemas que afectan a diferentes clases de datos, los autores convocados analizan una amplia variedad de procesos que componen el cambio de la Ciudad a través del tiempo. Pero, como no todos se refieren a la misma Ciudad, se torna necesario hacer algunas aclaraciones.

Una posible configuración de Buenos Aires es la que la define por su forma física, la típica aglomeración de manzanas con edificios y calles que las vinculan, por ejemplo, aquella Ciudad que en 1810 estaba conformada por una grilla de unos pocos centenares de manzanas edificadas, con unos 45 mil moradores, y que hoy, dos siglos después, se dibuja como una extendida mancha urbana que, bajo la denominación de Aglomeración Gran Buenos Aires o simplemente AGBA, alberga a más de 13 millones de habitantes y es reconocida como una de las megaciudades más grandes del mundo.

Otra Buenos Aires, considerada en la mayoría de los capítulos, es la Ciudad Autónoma (CABA) o Capital Federal, una jurisdicción política que adquirió sus límites actuales a fines de la década de 1880 y que, desde entonces, forma parte de la AGBA o, más técnicamente, es su “ciudad central”. Cabe recordar que en 1914 la Capital Federal, cuyo territorio no estaba aún completamente urbanizado, contenía a la mayor parte de la población de la Aglomeración (alrededor del 83 por ciento); desde entonces, esa proporción viene disminuyendo y en la actualidad alcanza al 23 por ciento. En estos capítulos, en los que se analizan diversos procesos y cambios estructurales en la CABA, se efectúan comparaciones con el país u otras jurisdicciones, no solo para poner en contexto los cambios de la Ciudad sino para mostrar también algunas de sus interrelaciones con los distintos entornos.

Una Buenos Aires más extensa y populosa que la AGBA es la que se conceptualiza como comunidad metropolitana, es decir una unidad territorial, no necesariamente continua, en la que sus habitantes mantienen altos niveles de interacción cotidiana. Pero esa Buenos Aires, que existe conceptualmente, no es analizada porque aún no se ha operacionalizado este tipo de definición y, por lo tanto, cuando en algunos capítulos se menciona al

Área Metropolitana de Buenos Aires o AMBA, realmente se está aludiendo a la AGBA o al agregado de 25 unidades políticas estables y contiguas (Capital Federal más 24 Partidos del Conurbano) utilizado frecuentemente en la investigación y en la producción de datos como aproximación a la unidad territorial metropolitana.

Por otro lado, existen otras muchas ciudades de Buenos Aires que no son definidas con criterios físicos, políticos o interaccionales pero que también suelen ser objeto de reflexión y análisis, como las varias representaciones culturales de la Ciudad.

Los cinco dominios temáticos que estructuran el libro se utilizan también para organizar las múltiples series de datos (incluidas en el CD-ROM adjunto), algunas de las cuales sustentan los análisis de varios capítulos. Estas series históricas se inician en 1810, con datos provenientes del censo de población levantado en ese año y con datos sobre hechos vitales (bautismos, muertes y casamientos) provenientes de los libros parroquiales, un registro que operaba desde mucho antes de la Revolución de Mayo. Las series antes referidas y las restantes, ya no para los dos siglos completos, llegan hasta la actualidad y se empalman con las que hoy relevan, recopilan y difunden la DGEYC y otras reparticiones del Estado, sean estas nacionales o de la Ciudad. Esta primera versión de la base de series históricas de datos estadísticos, que se continuará perfeccionando y expandiendo en el futuro, es introducida mediante un texto metodológico (que se puede leer al final de este libro) que, además de comentar la organización de los datos, sus definiciones y fuentes, alerta a los usuarios sobre las principales limitaciones de los mismos.

El primer dominio temático *Ambiente natural* se inicia con el capítulo de Héctor Morrás que describe características del ambiente físico (geología, formas del relieve, suelos e hidrología) que forman parte y a la vez condicionan el desarrollo de esta gran urbe. Se trata de conocimientos imprescindibles para la planificación y el ordenamiento del territorio, dado que el ambiente físico tiene implicaciones en las obras urbanas, en la disponibilidad de recursos que son imprescindibles –como el agua– y en los riesgos ambientales naturales o derivados de la actividad humana; pero también es conocimiento necesario para comprender cómo funciona este complejo sistema en el que, por ejemplo, la calidad de vida en la Ciudad se relaciona con los necesarios equilibrios entre áreas construidas, sectores naturales protegidos y áreas rurales. Aunque el conocimiento sobre este componente de la metrópoli es rico y variado, el autor destaca que en ciertas cuestiones es inexistente, escaso o aun contradictorio, y al mismo tiem-

po subraya la insuficiencia de la información disponible. Finalmente, entre otras conclusiones, Morrás expresa que: “Los esfuerzos de transformación del ambiente para posibilitar la urbanización y paliar los problemas ambientales han sido continuos y permanentes. Seguramente, circunstancias diferentes a las actuales, como las ocurridas en tiempos geológicos relativamente recientes y las ligadas a los cambios climáticos globales que ya se experimentan, implicarán nuevos problemas y nuevos esfuerzos de adaptación del habitante porteño”.

Siguiendo con el análisis del ambiente, el capítulo de Inés Camilloni trata sobre las interrelaciones entre la vida urbana y las condiciones climáticas. Mediante el análisis de registros de varios parámetros relevantes, que provienen de dos estaciones meteorológicas instaladas dentro de la Ciudad, la autora se refiere a las alteraciones de las condiciones de la atmósfera de este ambiente y a la conformación de un “clima urbano” que es generado, entre otros factores, por las acciones de los habitantes, las edificaciones y materiales urbanos y las actividades que se desarrollan en la Ciudad. La magnitud y características de los cambios introducidos por las actividades humanas, variables en el tiempo y en distintos lugares de la Ciudad, están íntimamente ligadas a la densidad y tipo de construcciones, al consumo de energía, al transporte, a la densidad y distribución de los espacios verdes. En Buenos Aires, como en muchas otras grandes megaciudades del planeta, las actividades que se desarrollan impactan sobre el clima y lo seguirán haciendo en el futuro dentro del contexto del cambio climático global.

Rodolfo Bertoncello abre *Población y territorio*, la segunda sección temática, con un capítulo que describe y analiza con perspectiva histórica la configuración espacial de la Aglomeración Gran de Buenos Aires y sus diversas dinámicas, expresando: “La configuración espacial de la ciudad involucra una dimensión material, de existencia física, en la que importan tanto las condiciones naturales como las construcciones humanas, así como otras cuestiones tales como la organización política del territorio y la población que en ella habita”. El autor destaca que se tornan necesarias otras definiciones de la Ciudad que vayan más allá de la concepción física, posibilitando así una mayor comprensión de los fenómenos que hoy le incumben. Una enorme metrópoli, que representa más de un tercio de la población nacional, requiere de instrumentos (conceptos, técnicas, datos) que permitan profundizar su conocimiento como conjunto pero también el análisis de sus distintas partes interiores. Entre otras observaciones, Bertoncello señala la necesidad de estudiar las dinámicas poblacionales internas de la metrópoli, en particular la movilidad, es decir, cómo se desplaza la población sobre el territorio, mudando su residencia o viajando cotidianamente a sus lugares

de trabajo y de consumo, fenómenos que hoy, prácticamente, resulta imposible estudiar por la carencia de información. Conocer mejor estas y otras cuestiones planteadas por el autor permitiría avanzar en el análisis de la metrópoli como un espacio de vida complejo y cambiante, poniendo en el centro la relación entre territorio y sociedad.

El capítulo siguiente, preparado por Lattes, Andrada y Caviezel, se ocupa, en primer lugar, del crecimiento de la población de la Ciudad a lo largo de los dos siglos (1810-2010), destacando los primeros 140 años (1810-1950), dado que en las últimas seis décadas se mantuvo prácticamente estable. Se cuantifican y analizan los componentes de dicho crecimiento y los consecuentes cambios producidos en la composición por sexo, edad y lugar de nacimiento. Los autores prestan particular atención a los procesos de envejecimiento y de feminización y, también, a los roles demográficos jugados por las diversas migraciones que han afectado a la Ciudad. Por otro lado, analizando la redistribución de la población del país, se destaca que, desde mediados del siglo XIX y hasta alrededor de 1915, el extraordinario crecimiento de la Ciudad de Buenos Aires lideró el incremento poblacional de la Argentina y, en especial, el de su población urbana. Desde entonces y hasta alrededor del año 1970, el proceso de concentración, particularmente a nivel urbano, estuvo encabezado por la AGBA, más precisamente por la parte de la misma que suele denominarse Conurbano Bonaerense. Luego de esa fecha, es decir alrededor de 1970, y hasta el presente, las tasas más altas de crecimiento demográfico del país tuvieron lugar en el “Resto de lo urbano”, una categoría muy heterogénea que hoy representa alrededor del 56 por ciento de la población total del país.

En el tercer capítulo de la temática poblacional, Carlos Grushka analiza los cambios ocurridos en el nivel y la estructura de la mortalidad de la población de la CABA desde principios del siglo XX hasta 2001. También se comparan los cambios ocurridos en la Ciudad con los experimentados por la Argentina, observándose que la brecha entre ambas poblaciones se ha venido reduciendo. Considerando el fenómeno desde otra perspectiva, se observa que los importantes descensos de la mortalidad, tanto en la CABA como en la Argentina, mostraron cambios en la estructura de causas de muerte que no difieren mucho entre sí y de lo observado en la arena internacional. En general, sobre estas diferencias no se puede señalar mucho más que el hecho de que las mismas se relacionan, básicamente, con las distintas condiciones de vida de sus respectivas poblaciones. Otras explicaciones resultan parciales porque los datos disponibles son incompletos o de baja calidad y, además, porque la investigación de estos temas en la Argentina es escasa. ¿Cuánto viviremos?, se pregunta el autor y su respuesta indica que la

mortalidad en la CABA debería seguir disminuyendo aunque, seguramente, a un ritmo menor que en el pasado. Por otro lado, la brecha que la separa de la mortalidad a nivel del país también debería continuar reduciéndose si persiste la tendencia observada a una disminución en las diferencias socioeconómicas entre la CABA y el resto del país.

Los capítulos de la sección *Dinámica social y económica* se inician con el trabajo sobre población y educación de Félix Abdala. Este autor observa que en la población de la CABA, además de los importantes cambios de su composición por sexo, edad y condición migratoria ocurridos en las cuatro últimas décadas del siglo xx, se produjeron mejoras tanto en la inclusión en el sistema educativo de los que están en edad de escolarización como en el logro educativo de la población adulta. Analizadas las características demográficas y el logro educativo de cuatro grandes subpoblaciones definidas según el lugar de nacimiento, el autor encuentra en ambos aspectos una marcada heterogeneidad entre estos cuatro grandes grupos migratorios. Como la Ciudad ha venido experimentando un importante intercambio de población (y capital educativo) con el interior y el exterior del país, un primer análisis de los datos permite sostener que el intercambio migratorio no ha sido favorable ni en términos demográficos ni en términos educativos. Sin embargo, como lo destaca el autor, cualquier evaluación de los cambios educativos en una jurisdicción tan particular como la CABA debe realizarse en el contexto más amplio de las interrelaciones, directas e indirectas, entre los cambios (mejoramiento) de la educación formal en la Ciudad y en el resto del país. Pero, para ello, se requieren muchos más datos que los que se disponen en la actualidad y mucha más investigación, en particular, de las complejas interrelaciones que se establecen entre las dinámicas demográfica y educativa de distintos ámbitos políticos, como la CABA y el resto del país, o la CABA y el resto de la Aglomeración Gran Buenos Aires, o, también, la CABA y el exterior del país.

La evolución de la participación económica de la población de la CABA es el tema abordado por Pablo Comelatto en el capítulo siguiente. Se señalan las limitaciones que afectan a los análisis de largo plazo por la falta de información y por la incompatibilidad de las mediciones que se derivan de ella, además de otros cambios intervinientes. Al considerar los datos que aportan los censos nacionales y municipales, se advierten fuertes oscilaciones en el nivel de participación económica, aunque esas mediciones son calificadas por el autor como gruesas aproximaciones a los niveles reales. Un análisis más consistente para la segunda mitad del siglo xx muestra que, si bien el tamaño de la población total decreció ligeramente y el de la PEA aumentó levemente, se produjeron importantes cambios en la compo-



sición por sexo y edad de la PEA. Su creciente feminización fue el resultado combinado de la feminización de la población total y del aumento de las tasas específicas de actividad de las mujeres. El proceso de envejecimiento demográfico que caracteriza a la población de la CABA ha contribuido a la caída de la participación de la población masculina, pero también ha contrarrestado parcialmente el aumento de las tasas de participación femenina. El envejecimiento, la feminización de la población y la mayor participación económica de las mujeres serán, seguramente, fuerzas motoras de los cambios de la participación económica en la Ciudad en los próximos años. Por otro lado, un análisis comparado de las tendencias observadas en la CABA y en la Argentina muestra varios contrastes entre ambas tendencias.

Pasando de individuos a familias, Victoria Mazzeo aborda en su capítulo el análisis de la nupcialidad y la formación de familias. Señala la autora, que desde la década de 1970, predominan en el pensamiento socio-demográfico latinoamericano enfoques teóricos que explican las relaciones entre estructura económico-social y conducta sociodemográfica individual a través de las mediaciones de diversas instituciones sociales, sobresaliendo entre ellas la familia. Los cambios reseñados para la Ciudad –también con algunos ejemplos para la Argentina– ponen bien en claro que, si bien la vida familiar se ha transformado, la mayor parte de la población de la Ciudad continúa viviendo en familia. En la actualidad, más del 65 por ciento del total de los hogares son familiares, aunque es importante destacar que se han modificado significativamente tanto en su tamaño como en su composición. En los años más recientes, la complejidad de los procesos de constitución de las familias se ha ido acentuando como resultado de la reincidencia matrimonial de parejas con hijos (familias ensambladas) y de las uniones formadas por parejas del mismo sexo. En la Ciudad actual conviven hoy formas familiares muy distintas entre sí. Desde la perspectiva de género, algunas de ellas asumen patrones más igualitarios, otras siguen apegadas a los modelos tradicionales y, en la gran mayoría, combinan ambas formas.

En el capítulo que cierra esta sección, Pastrana, Bellardi y Di Francesco describen tres manifestaciones relevantes del hábitat popular en la Ciudad desde fines del siglo XIX hasta el presente: inquilinatos, villas miseria y hoteles-pensión. Se trata de una población que, junto a los moradores de casas tomadas, los grupos sociales de “nuevos asentamientos urbanos” y los que viven en la calle, constituye la expresión más crítica de la pobreza en la Ciudad, y cuya persistencia a lo largo del tiempo pone en evidencia las formas en que los sectores de menores recursos se apropian del espacio urbano y lo usan. Estas tres manifestaciones de situaciones habitacionales

precarias tienen, a su vez, características singulares que los autores analizan en varias dimensiones, tales como su localización geográfica en la Ciudad, la inserción socioocupacional de sus habitantes, las lógicas organizativas y reivindicativas de esas poblaciones y el pago o no pago por el alojamiento. Los autores recorren y comentan las diferentes acciones desarrolladas por el Estado a lo largo del extenso período considerado para cada tipo de hábitat y concluyen que, al igual que a principios del siglo xx, amplios sectores de la población de la Ciudad continúan enfrentando muy serias dificultades para acceder a una vivienda digna, una meta que depende cada vez más de la intervención del Estado y menos de los habitantes de bajos recursos.

Darío Canton y Jorge Raúl Jorrot inician los capítulos dedicados a *Política y gestión gubernamental* con una sintética elaboración sobre vinculaciones entre las historias sociodemográfica y electoral de la Ciudad de Buenos Aires. En particular, los autores abordan el análisis de la relación entre clase social y voto a partir de los datos electorales y de la información sobre ocupación o clase proveniente de diversas fuentes de datos. A lo largo de los 146 años transcurridos desde que se levantó el primer Registro Cívico para votar, la vida política de la Ciudad pasó por muchos cambios, que se enuncian pero que no se desarrollan para enfatizar así el recorte analítico del trabajo. Finalmente, los autores concluyen que en este recorrido por la historia electoral de la Ciudad, más allá de los cambios en sus unidades electorales, de la participación diferencial de ciertos sectores en el electorado y también de las transformaciones de la estructura ocupacional, el perfil de la distribución de ocupaciones en las sucesivas unidades electorales (parroquias, secciones, comunas) se ha mantenido relativamente estable. Dentro de esas pautas, la relación entre clase y voto ha sido también recurrente en la política de la Ciudad, pasando el mayor apoyo popular del PAN al socialismo, en algún momento al radicalismo y luego al peronismo, para perpetuarse en él en sus muy variadas versiones.

Extendiendo la mirada política a la gestión de los gobiernos, Pedro Pérez señala continuidades y rupturas en los últimos doscientos años de conformación de la Ciudad de Buenos Aires, en los que no ha contado siempre con la posibilidad institucional de un gobierno propio. Desde 1821, al eliminarse la institución colonial del Cabildo, dejó de gobernarse por sí misma. Entre ese año y 1880 estuvo bajo el gobierno de la Provincia de Buenos Aires, de la que fue su capital. A partir de entonces, la Ciudad de Buenos Aires fue la capital del país como un municipio dependiente del gobierno federal; pero, a medida que se fue extendiendo más allá de sus límites políticos, se generó otra ciudad no acompañada de una correlativa unidad política: la nueva unidad territorial pasó a ser gobernada, fragmentadamente, por una

municipalidad dependiente del gobierno federal y por las municipalidades de los partidos de la Provincia de Buenos Aires que se fueron integrando a la conurbación. Con la reforma constitucional de 1994, la Ciudad de Buenos Aires vuelve a gobernarse autónomamente, pero ahora es el área central de una metrópoli mucho mayor. Algunas transformaciones institucionales a nivel metropolitano mantienen la “centralización jurisdiccional” en el gobierno nacional, por lo que, aunque introducen cierta legitimidad técnica, no se acompañan de una legitimidad política. El territorio donde vive más de un tercio de la población del país sigue siendo un ámbito que no reconoce la ciudadanía de todos sus pobladores, no garantiza su participación en decisiones sobre la vida colectiva y tampoco ofrece calidad de vida adecuada para todos. En suma, lo metropolitano no ha sido enfrentado todavía como una política de Estado esencial, y la democratización *de* la Ciudad y *en* la Ciudad es aún una tarea pendiente.

Complementando el tema de la gestión gubernamental, Alberto Valle dedica su capítulo al análisis de los presupuestos de gastos y cálculo de recursos del gobierno de la Ciudad. Tras un importante esfuerzo de compilación del autor y sus colaboradores, se consigue reunir datos para sesenta y dos de los setenta y cuatro años que median entre 1936 y 2010 y, además, información sobre la ejecución presupuestaria y la “Cuenta de Inversión”. El análisis de esta novedosa información posibilitó identificar varios aspectos de interés: por ejemplo, que la Ciudad cuenta con una extendida trayectoria de elaboración y ejecución de sus presupuestos fiscales y que entre 1975 y 1992 atravesó una etapa de debilidad financiera atribuible a la modificación del Régimen de Coparticipación Federal, al impacto de la transferencia de los servicios de educación primaria y salud y, además, a la alta inflación. Los presupuestos entre 1993 y 2010, así como la cuenta de Ahorro, Inversión y Financiamiento, ponen en evidencia el fortalecimiento de las cuentas de la Ciudad, en el marco de una mayor autonomía en sus decisiones. La mayoría de las características estructurales del gasto y de los recursos se conformaron con anterioridad a su autonomía y por decisiones del Gobierno Nacional. Finalmente, señala el autor, a partir de estas bases quedan por delante los mayores desafíos, como la utilización de los presupuestos para la concreción de las iniciativas de desarrollo y equidad de la Ciudad.

Las representaciones visuales de Buenos Aires, pictóricas o fotográficas, junto a la literatura, los relatos de viajeros, la legislación o la cartografía, constituyen fuentes que permiten historiar el desarrollo de la Ciudad. Así lo expresa Sandra Szir en su capítulo que inicia la sección sobre *Cultura* y que tiene como propósito analizar un conjunto de imágenes que

se reprodujeron en el semanario popular ilustrado *Caras y Caretas* desde sus inicios hasta 1910. Es este un período en el que se cristalizaban transformaciones modernizadoras propias de la generación del 80, aunque no se trata de una visión homogénea sobre Buenos Aires, ya que se presentan discursos divergentes y contradictorios. *Caras y Caretas* promovía el consumo de imágenes no solo en las páginas de la revista sino a través de la venta de postales con las propias ilustraciones sueltas de la sección de “Caricaturas contemporáneas”, o con fotografías de su taller fotográfico de retratos o vistas que ya habían sido reproducidas en la revista. De este modo, *Caras y Caretas* deviene un objeto más en el sistema cultural de 1900 y forma parte de la tensión entre modernidad y tradición.

Con su capítulo sobre la Estadística, las estadísticas y el hacer de la Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad de Buenos Aires, Nora Zuloaga extiende la idea de cultura a la información y conocimiento que se transmiten de persona a persona y de generación en generación. Su mirada a la producción y acumulación de datos para el conocimiento de las diversas facetas de la sociedad porteña particulariza en las instituciones creadas para esos fines; concretamente, se refiere a la Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad de Buenos Aires. La autora recorre en su capítulo los ciento veintitrés años transcurridos desde su creación (1887) hasta el presente y brinda un perfil histórico de la organización mediante la descripción de variados aspectos de la recolección de datos y de la producción y difusión de información estadística, inscribiendo la historia de esta organización en el contexto más amplio del desarrollo de los sistemas estadísticos públicos en el ámbito internacional y en la Argentina en particular.

Hasta aquí los catorce capítulos que integran esta obra. En esta compleja sociedad que referimos como Ciudad de Buenos Aires hay muchos otros componentes relevantes cuyo análisis, por diversas razones, no se ha abordado aquí. Pero lo más importante es que los trabajos incluidos han cumplido la consigna de converger, desde distintas disciplinas y líneas de investigación, hacia un intento de explicar la realidad emergente.

Quedo en deuda con quienes sostuve muchas discusiones estimulantes y estoy muy agradecido por el apoyo recibido de todos los autores participantes. Expreso mi reconocimiento a todas las personas que colaboraron para que este libro fuera posible y a la Dirección General de Estadística y Censos, la institución donde se concibió y se hizo realidad.

*Alfredo E. Lattes*

## Bibliografía

- DIFRIERI, HORACIO A. (dir.) (1981), *Atlas de Buenos Aires*, Buenos Aires, Municipalidad de Buenos Aires, Secretaría de Cultura.
- GUTMAN, MARGARITA y JORGE E. HARDOY (1992), *Buenos Aires. Historia Urbana del Área Metropolitana*, Madrid, Editorial MAPFRE.
- NAVEL, PAULINA E. y DAVID KULLOCK (dirs.) (2007), *Atlas Ambiental de Buenos Aires*, Buenos Aires, Museo Argentino de Ciencias Naturales, Universidad de Buenos Aires y Facultad de Arquitectura y Urbanismo.
- RAPOPORT, MARIO y MARÍA SEOANE (2007), *Buenos Aires. Historia de una Ciudad*, Buenos Aires, Editorial Planeta.
- ROMERO, JOSÉ L. y LUIS A. ROMERO (1983), *Buenos Aires, historia de cuatro siglos*, Buenos Aires, Editorial Abril.
- ROSS, STANLEY R. y THOMAS F. MCGANN (1982), *Buenos Aires: 400 years*, Austin, University of Texas Press.

